

REVISTA TEOLOGICA

PUBLICACION

DEL

RECEIVED

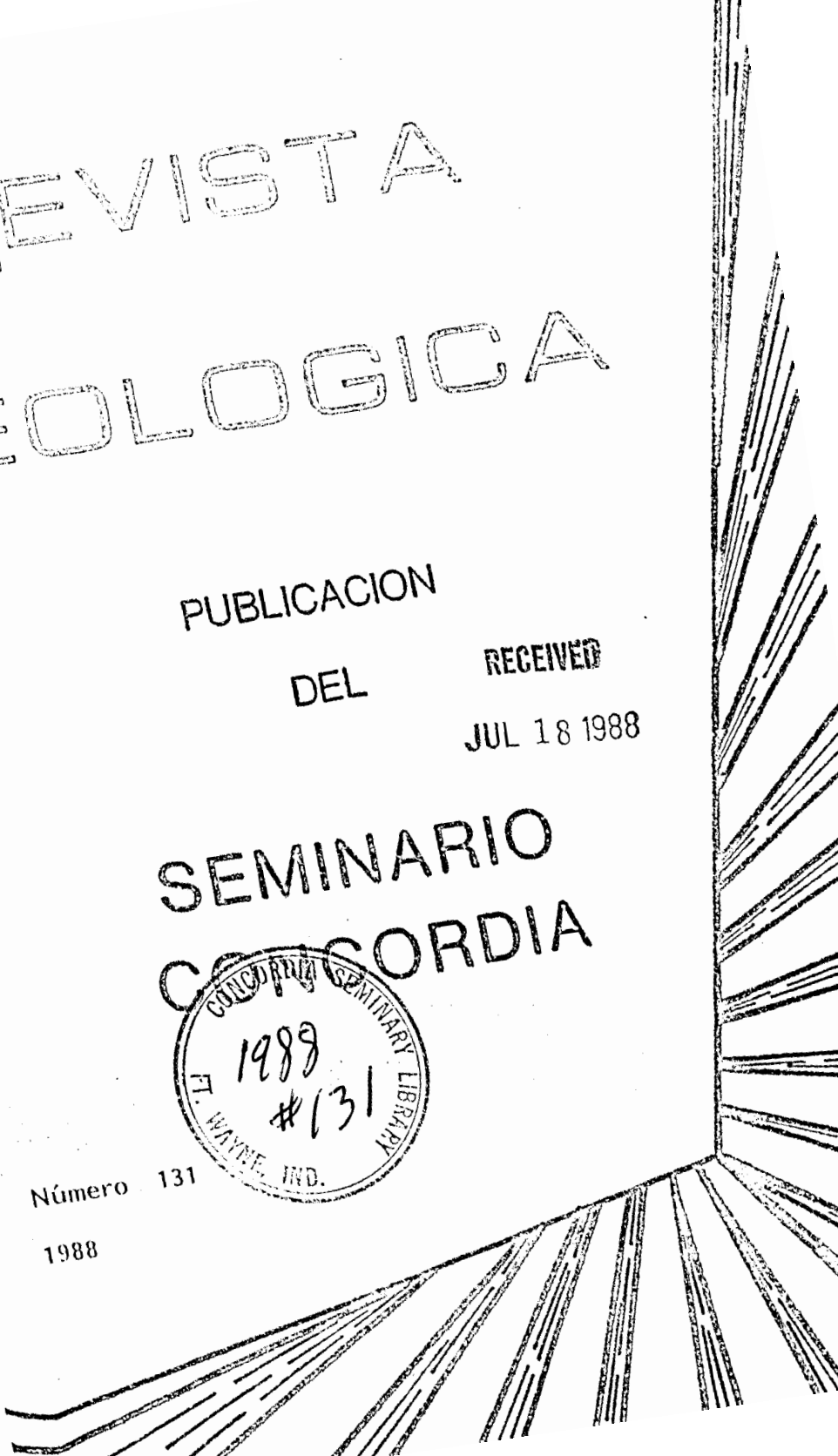
JUL 18 1988

SEMINARIO
CONCORDIA



Número 131

1988





CONTENIDO:

	<u>Página</u>
++ EDITORIAL - MISIÓN	1
++ ALOCUCIÓN PRESIDENCIAL	3
++ LA ESCRITURA COMO PALABRA DE DIOS	6
++ PARÁBOLA MODERNA: POR ATENDER A ESAS PERSONAS, EL BONITO CLUB SE ENSUCIÓ	25
++ ANUNCIO !!	27
++ "LA COMUNIDAD SE PREPARA PARA EL INICIO DE LA MISIÓN MUNDIAL Y PENTECOSTÉS"	27

REVISTA TEOLOGICA

Publicación trimestral del Seminario Concordia.

Escuela Superior de Teología de la Iglesia Evangélica
Luterana Argentina.

Editor: H. HOPPE

C.C. 5 - 1655 José L. Suárez - Bs. As. - Argentina

Suscripción para 1988: A 20 hasta junio. De julio a diciembre: el
equivalente a US 4. En el exterior: US 6.

Para el pago: En el país: Enviar giro bancario a nombre de IGLESIA
EVANGELICA LUTERANA ARGENTINA, sobre sucursal en Capital Federal del
banco desde el cual se emite. Por giro postal o telegráfico única-
mente sobre correo de Villa Adelina y a nombre de: Graciela S. de
Pittaluga, o, Eugenio H. Schneider. Del exterior: Enviar cheques
en dólares americanos a nombre de IGLESIA EVANGELICA LUTERANA
ARGENTINA.

LA ESCRITURA COMO PALABRA DE DIOS

Un análisis sobre el pensamiento de cuatro teólogos luteranos: Martín Lutero, Martín Chemnitz, Olav Valen-Sendstad y Regin Prenter.

El presente estudio está dividido en tres partes. La primera surge de los escritos de dos teólogos que fueron y son aún la base de la doctrina ortodoxa luterana: Martín Lutero y Martín Chemnitz. En la segunda parte la atención está enfocada en dos teólogos luteranos contemporáneos: Olav Valen-Sendstad y Regin Prenter (n. 1907). El primero es un estudioso sueco que sigue la línea de la teología ortodoxa y el segundo es un teólogo danés que fue influenciado por la escuela de Lund. La tercer parte es una conclusión personal.*

Durante los últimos siglos las Sagradas Escrituras han sido atacadas de muchas maneras. Por un lado la era tecnológica, los descubrimientos científicos y las disciplinas pseudo-científicas (como por ejemplo la teoría de la evolución) trajeron al hombre una nueva percepción de su mundo, percepción que no está necesariamente de acuerdo con lo que la Biblia enseña. Por otro lado, las escuelas teológicas modernas, influenciadas por esta nueva cosmo-visión, cambiaron su manera de acercarse a las Escrituras. Es por eso que el entendimiento de estas escuelas con respecto a las Escrituras como la única y legítima voz de Dios, ha cambiado. La vieja polémica entre la revelación de Dios y la teología natural ha crecido hasta tal punto que muchos teólogos no aceptan que las Escrituras sean realmente la Palabra inspirada de Dios. Hasta qué punto las Escrituras son consideradas la Palabra de Dios es el tema principal al cual haré referencia en las páginas siguientes, comenzando con la creencia de Lutero sobre este asunto.

* Para mayor información consulte The Lutheran Cyclopedia (CPH), bajo el tema: Lund, Theology of.

En la época de Lutero, la Escritura era considerada, generalmente, como la Palabra de Dios. El problema que la iglesia tenía que enfrentar en ese momento era si solamente la Escritura era la Palabra de Dios, o si había otras fuentes de revelación que también pudieran ser consideradas como Palabra de Dios. La Iglesia Romana enseñaba que la iglesia, por sí misma, estaba por encima de las Escrituras. En ese sentido, la iglesia del papado creía, y todavía cree, que la tradición oral y los cánones de los concilios, son también Palabra de Dios. En contraposición a esto, Zwinglio y sus seguidores consideraban como Palabra de Dios la "luz interior". Fue en este contexto, que Lutero desarrolló su formulación acerca de la "Sola Scriptura".

Una de las cosas más lindas e importantes que encuentro en Lutero, es la forma en que encara las Escrituras. Siempre estudió la Palabra de Dios con humildad y reverencia. Aun cuando no desarrolló sistemáticamente una doctrina con respecto a la inspiración, autoridad y perspicuidad de las Escrituras, habló claramente sobre ellas en sus escritos. Por ejemplo, en el comentario del libro del Génesis, dice: "... uno debe siempre tener presente lo que tan a menudo yo enfatizo, que el Espíritu Santo es el Autor de este libro." ¹

El argumento con el cual están de acuerdo muchas escuelas teológicas modernas es que las Escrituras tienen errores, por ejemplo, en comparación con los descubrimientos históricos. Para ellos, parece que en las Escrituras, la mano humana fue más fuerte que la divina.

Lutero no niega que hubiera una parte verdaderamente humana en el origen de las Escrituras. Con respecto a esto, él ve un milagro misterioso en cómo las Escrituras inspiradas llegaron a ser.

E. Klug enfatiza la relación que Lutero encuentra entre la inspiración de la Escritura y su propósito. ²

¹ L.W. 5.

² From Luther to Chemnitz, Klug. Pg. 18,19.

Con respecto a este punto, cita un escrito de Lutero: "La Escritura debe servir al propósito de que sus epístolas sean un medio y un vehículo por el cual uno llega a la fe y a la vida eterna," Y: "Cuando la Palabra dada por Dios a través de Sus apóstoles, hablada o escrita, es proclamada, es un vehículo del Espíritu Santo."³

No hay duda de que Lutero ve la Escritura como el Libro o la Palabra de Dios. Para él, la Escritura no sólo contiene la Palabra de Dios, sino que ES la Palabra de Dios. En sus escritos frecuentemente identifica la Escritura con la Palabra de Dios, y muestra claramente su propósito. Dice: "El Espíritu Santo no da instrucciones a través de nuevas revelaciones fuera del ministerio de la Palabra."⁴ "Dios se manifiesta sólo a través de Sus obras y Su Palabra."⁵

Quisiera hacer referencia aquí a lo que Lutero escribió con respecto al conocimiento natural de Dios, el DEUS ABSCONDITUS, y al conocimiento que tenemos de Dios a través de Su revelación, o sea las Sagradas Escrituras. Para Lutero la única forma de conocer a Dios como Él realmente es, es a través de Su Palabra revelada, la Biblia. El conocimiento natural de Dios nos lleva a escapar de Él. La revelación de las Escrituras nos muestra a Dios escondido en el pesebre y la cruz. A través de la Escritura vemos el DEUS REVELATUS.

A través de la Escritura - que pertenece al "larva Dei" - Dios, en Su Gracia, viene a nosotros. A esto, Lutero agrega los sacramentos, "estas caras de Dios"⁶, a través de las cuales recibimos Su misericordia divina.

Lutero identifica las Escrituras y la Palabra de Dios como una misma y única cosa, porque ve las Escrituras como la autorevelación de Dios.

Acerca de Lutero en este punto, Klug comenta: "Nada sobrepasa, por supuesto, la revelación que Dios da en Cristo. Sin embargo,

³ L.W., p. 30. ⁴ L.W., p. 2. ⁵ L.W., p. 11.

⁶ L.W., p. 3.

no llegamos a conocerlo a Él sino a través de la eterna Palabra de Dios en las páginas de la Sagrada Escritura." ⁷

En estrecha conexión con este pensamiento, quisiera citar la analogía que Lutero hace entre Jesús, la Palabra encarnada y la Escritura: "La Sagrada Escritura es la Palabra de Dios, escrita (y, podría decir), encubierta en letras, tanto como Cristo es la Palabra eterna de Dios encubierto en carne humana. Y así como Cristo fue abrazado y manoseado por el mundo, también lo es la Palabra escrita de Dios." ⁸

Este significativo paralelismo entre la encarnación de Cristo, la Palabra y la inspiración de la Sagrada Escritura, está relacionado con lo que Lutero dice concerniente a la centralidad de Cristo en la Escritura: "Saquen a Cristo de la Escritura, ¿y qué más encontrarán en ellas?" "Si una persona tiene a Cristo, debe tener al Cristo que las Escrituras predicán", dice Klug como conclusión de este punto. ¹⁰

La centralidad de Cristo está conectada con la Escritura como Palabra de Dios y su autoridad.

Está claro para Lutero que, como la Escritura es la Palabra de Dios, es la autoridad final para establecer artículos de fe.

El principio de la Reforma de "Sola Scriptura" está, para Lutero, estrechamente relacionado con los principios de sola fe y sólo Cristo.

No hay conocimiento teológico cristiano por encima, más allá o aparte de la Escritura. Es en este sentido que Lutero dice que la Escritura es una autoridad normativa. Esta autoridad normativa está relacionada no sólo con la esencia del Evangelio sino con todos los temas y declaraciones de las Escrituras.

En conexión con este punto, Klug dice: "Para Lutero, la Biblia como revelación tiene que ver con acontecimientos históri-

⁷ From Luther to Chemnitz, Klug. P. 52. ⁸ W.A., p. 48. ⁹ W.A., p. 18.

¹⁰ From Luther to Chemnitz, Klug. P. 50.

cos, hechos, milagros, que son tan verdaderos como el Evangelio que proclama." ¹¹

Quizás sea en este área donde Lutero encontraría gran oposición hoy. Para él, como para todos los otros teólogos de esa época, la comprensión bíblica de la tierra, era la legítima. Es por esto que Melanchton, un cercano amigo de Lutero, aseveró que Copérnico estaba loco cuando dijo que la tierra era como un globo que se movía alrededor del sol.

No hay dudas de que Lutero vio la Escritura desde la perspectiva de su propio mundo y su propia situación. Este es el caso con Martín Chemnitz en su comprensión de la Escritura como la Palabra de Dios.

*

Como ya mencioné, hay una estrecha conexión entre el artículo de la inspiración de la Escritura y su autoridad como Palabra de Dios.

En el período de la Reforma y Post-Reforma, no había problemas con respecto a la inspiración de las Escrituras. En realidad, el problema radicaba en la autoridad de las Escrituras. La Iglesia Romana sostenía que la única voz de Dios con autoridad era la iglesia. Chemnitz ve la Escritura como la única Palabra de Dios. Dice que Dios instituyó un vehículo para Su Palabra inspirada, cuando "Él mismo escribió las palabras del Decálogo." ¹² Chemnitz dice que "lo que deberíamos creer acerca de la Escritura, es lo que la Escritura dice sobre sí misma, o mejor, lo que su autor, el propio Espíritu Santo, declara acerca de Su obra", ¹³ y: "La Escritura obtiene su autoridad canónica principalmente del Espíritu Santo, por cuyo impulso e inspiración fue llevada a cabo." ¹⁴ Finalmente, dice Chemnitz: "El impulso y la inspiración" para escribir y "la autoridad del Espíritu Santo" son en realidad, "una cosa". ¹⁵

¹¹ From Luther to Chemnitz, Klug. P. 35

¹² Examination, Sec. II. ¹³ Ibid. ¹⁴ Ibid. ¹⁵ Ibid.

Chemnitz no dice mucho acerca de la Escritura como Palabra de Dios, pero leyendo su EXAMEN DEL CONCILIO DE TRENTO, se puede ver cuál es su comprensión de la Escritura como Palabra de Dios, en su exposición acerca de la autoridad de la Escritura.

Debemos recordar que en esa época - y también hoy - la Iglesia Católica Romana sostenía que "muchas cosas que no están escritas deben ser creídas, y que la opinión de la iglesia debe, por lo tanto, ser recibida y sostenida como igual al Evangelio."¹⁶ Andrada declara que "la norma, cánón o regla de fe más precisa no es la Escritura, sino el juicio de la iglesia".¹⁷

En la sección II de su Examen, Chemnitz dice que la tradición heredada de los patriarcas sufrió repetidas corrupciones y perversiones por parte de quienes tenían la obligación de preservar la. Cita algunos puntos con respecto a la Escritura contra la tradición oral:

1. "Dios mismo escribió las palabras del Decálogo (Dios es el autor de la Escritura)".¹⁸
2. "Dios dio a Moisés el mandato de escribir lo que Él le dictaba".¹⁹
3. "Muchas de las cosas que los patriarcas enseñaron e hicieron por inspiración divina fueron elegidas para ser registradas como suficientes para la posteridad para la fe y las reglas de una vida piadosa (Is. 30:8)".²⁰
4. "Cristo se refirió a la Escritura diciendo: 'así está escrito'".²¹
5. "Pablo afirma estar predicando el Evangelio que fuera prometido por los profetas en las Sagradas Escrituras (Ro. 1:1-2)".²²
6. "La predicación de los apóstoles fue examinada de acuerdo a las Escrituras, para ver si era correcta (Hch. 17:11)".²³

¹⁶ Examination, Sec. II, pp. 45. ¹⁷ Ibid, pp. 45. ¹⁸ Ibid, pp. 52.

¹⁹ Ibid, pp. 54. ²⁰ Ibid, pp. 57. ²¹ Ibid, pp. 61. ²² Ibid, pp. 62.

²³ Ibid, pp. 62.

Debido a la declaración de Andrada de que "... no es la Escritura sino la comprensión de la Iglesia la más exacta norma, de acuerdo a la cual nuestra fe debe estar dirigida y formada",²⁴ Chemnitz dice: "la verdad de la Palabra de Dios no depende de la iglesia, sino, por el contrario, depende y es juzgada por la verdad de la Palabra de Dios que sostiene y confiesa".²⁵

Resumiendo, se puede decir que para Chemnitz, no debemos juzgar desde el punto de vista de la iglesia lo que es la verdadera doctrina, sino que debemos juzgar a partir de la doctrina divina revelada cuál es al iglesia verdadera.

Chemnitz dice que la doctrina divina revelada - Sagradas Escrituras - tiene la autoridad de su autor, que es Dios. Para él, la Escritura es el cónon, norma, regla, fundamento y pilar de toda nuestra fe.

*

Esta sección tratará sobre la comprensión que Valen-Sendstad tiene de las Escrituras.

En su libro "The Word That Can Never Die", Valen-Sendstad analiza y desarrolla varios artículos doctrinales que están en estrecha conexión con la Escritura. No escribe expresamente sobre la Escritura como la Palabra de Dios, pero a través de todo el libro se puede ver que tiene en mente a la Escritura como la Palabra de Dios.

Tomaré dos capítulos de este libro para mostrar la importancia que el autor da a las Escrituras en conexión con otros temas.

En el capítulo acerca de "la visión de Cristo y de la Escritura", menciona que Jesús es una realidad que debe ser comprendida y reconocida. A la pregunta: "¿Cómo lo conocemos a Él?",

²⁴ Examination, Sec. V, pp. 163.

²⁵ Ibid, pp. 163.

contesta: "Exclusivamente a través de los medios lingüísticos (SU PROPIA PALABRA), evocadores de pensamientos, por los cuales Él se hace conocer a sí mismo como el Dios dador de vida y Señor en relación a los pecadores." ²⁶

La Palabra de Dios es la base de toda comprensión cristiana de la realidad. Se puede ver una relación dinámica recíproca entre Jesús y la Escritura: "El uno es conocido y comprendido, creído y asimilado, a través del otro." ²⁷

Valen-Sendstad se refiere a Jesucristo como la auto-revelación de Dios. En este sentido, la auto-revelación de Dios, que significa Jesucristo o Su Palabra, es la base para la vida en Dios de una persona o una congregación. Claramente lo dice de la siguiente forma: "Si decimos: Jesucristo es el fundamento, o Su Palabra es el fundamento, estamos diciendo lo mismo, simplemente visto de dos ángulos diferentes. En realidad, Él mismo es el fundamento. En la comprensión de la realidad, Su Palabra es el fundamento." ²⁸

La fe también juega un papel importante en esta relación Jesús-Escritura. Como dice Valen-Sendstad: "La fe en la Palabra nos abre los ojos para que podamos ver a Jesús. El ver a Jesús abre y profundiza la fe en la Palabra." ²⁹

De acuerdo a esto, se puede decir que creer en Jesucristo como el Hijo de Dios y Salvador de los pecadores, es un asunto de fe. Por lo tanto, creer en la Escritura como la Palabra de Dios, es también un asunto de fe.

Valen-Sendstad desarrolla muy bien la relación entre encarnación e inspiración.

Creer en las naturalezas divina y humana de Cristo está estrechamente relacionado con el creer en la verdadera unidad de lo divino y lo humano en la Escritura.

²⁶ The Word That Can Never Die, pp. 29.

²⁷ Ibid, pp. 33. ²⁸ Ibid, pp. 30.

²⁹ Ibid, pp. 33.

Valen-Sendstad lo formuló de esta forma:

- "1. Dios se hizo hombre, Dios es hombre.
2. Un ser humano es verdadero Dios.
3. Jesús de Nazaret es verdadero Dios, el Dios-hombre.

Por lo tanto, en armonía con la analogía entre la encarnación y la Palabra inspirada, se sigue:

1. Dios ha hablado y escrito en forma humana a través de los profetas y los apóstoles.
2. Las palabras y escritos humanos de los profetas y apóstoles son verdaderamente divinos.
3. Las Sagradas Escrituras son verdaderamente divinas y verdaderamente humanas."³⁰

Hablando sobre la encarnación, Juan el evangelista nos informa que hemos entendido y experimentado a Dios tanto como hemos entendido y experimentado la realidad física e histórica. Lo que sucede en la encarnación es una transición por la cual el Hijo de Dios deja de ser glorioso para ser un servidor; y esto quiere decir que Él es una revelación de la naturaleza del amor de Dios.

Valen-Sendstad dice que "la similitud entre la encarnación y la inspiración consiste en que, así como el Hijo de Dios se ha unido tan íntimamente con la carne y la sangre a través de su encarnación que la naturaleza humana se ha convertido en un atributo suyo; así también el Espíritu de Dios se unió tan íntimamente con las funciones espirituales de cierta gente a través de la inspiración, que ellos operaron por el poder del Espíritu de Dios y se transformaron en instrumentos de Dios. Por lo tanto, las palabras que estas personas inspiradas hablaron, son tan completamente Palabra de Dios, como palabras de seres humanos."³¹

Esto es exactamente lo que Lutero y Chemnitz comprendieron con respecto a este tema, y, como ellos, Valen-Sendstad afirma enfáticamente

³⁰ The Word That Can Never Die, pp. 34.

³¹ Ibid, pp. 34.

camente: "Por lo tanto, la palabra profética y apostólica es verdadera y directamente Palabra de Dios. Esto se aplica a las palabras inspiradas ocasionales que fueron habladas, como también a las que han escrito." ³²

Antes de terminar de estudiar a Valen-Sendstad, quisiera hacer un pequeño informe sobre lo que escribió en el capítulo "La Actitud Hacia Cristo y la Escritura en la Teología Moderna", para considerar el contexto en el cual desarrolla su teología, con texto que es bastante diferente del de Lutero y Chemnitz.

Valen-Sendstad comienza mencionando las tres principales escuelas de pensamiento en la teología neo-protestante.

El Neo-Protestantismo trata de unir ingredientes tomados de la filosofía de Descartes y Kant con material tomado de la cristiandad y la iglesia. Pero, Valen-Sendstad deja en claro que la teología no puede tener dos fundamentos básicamente diferentes: teología y filosofía. Dice: "El intento de combinar la teología y la filosofía implica la unión de dos fundamentos básicamente diferentes. El Neo-Protestantismo demuestra que, en la práctica, tal intento lleva a la separación de la Palabra encarnada e inspirada del fundamento." ³³

El punto principal de Valen-Sendstad aquí, es la pregunta: "¿Se basa la teología Neo-Protestante en la Palabra encarnada e inspirada de Dios?" Su respuesta es: "Es muy dudoso que esta pregunta pueda ser contestada con un sí definitivo." ³⁴

Hay tres clases de pensamientos en el Neo-Protestantismo: la teología Dialéctica, la teología Liberal y la teología Positiva.

Valen-Sendstad ve la teología dialéctica como el Docetismo de los comienzos de la iglesia. Dice que el idealismo objetivo moderno produce exactamente los mismos frutos y consecuencias que el antiguo gnosticismo. El Docetismo nació de la idea gnóstica que Dios y el mundo están en dos esferas separadas. Por lo tanto, ellos negaron que el ser de Dios se pudiera hacer visible y

³² The Word That Can Never Die, pp. 49.

³³ Ibid, pp. 56.

³⁴ Ibid, pp. 55.

reconocible en el mundo empírico.

Schleiermacher es el representante teológico principal del Do cetismo Moderno. Para él, la revelación histórica es una simple figura de lenguaje, algo que meramente aparece.

Otros teólogos mencionados por Valen-Sendstad son K. Heim, pa ra quien Dios es inaccesible para el conocimiento empírico huma no, y Karl Barth, que transforma la naturaleza única divina y hu mana de Cristo en una simple semblanza, y su nacimiento virginal en un milagro espiritual en vez de un milagro psico-físico.

Valen-Sendstad ve a la teología de la liberación como el Ebio nismo neo-protestante. De acuerdo a él, teólogos como A. Ritschl y A. Harnack fueron influenciados por la filosofía de la religión de Kant.

Cuando ellos hablan acerca de la revelación se refieren a la comprensión de las ideas de naturaleza religiosa. Por lo tanto, para la teología de la liberación, "es impropio hablar de cual quier revelación verdadera en la historia. Lo único que se pue de decir con certeza, es que el hombre, teniendo en cuenta sus ideas y principios religiosos y morales, crea para sí pensamien tos y representaciones de Dios", ³⁵ dice Valen-Sendstad.

Finalmente, él ve la teología Positiva como el Arrianismo neo-protestante. Teólogos como Thomasius, Luthardt y Frank, niegan que Jesucristo es perfecta y plenamente Dios en Su persona histó rica. El mismo pensamiento apareció en el siglo cuatro con Arri o de Alejandría. Los teólogos Positivos afirman que Jesús revela en Su persona la naturaleza del amor de Dios, y, consecuentemen te, los atributos éticos de Dios.

Por otro lado, ellos niegan la omnipotencia, omnipresencia y omnisciencia en Jesús. Se aproximan a la Escritura de la misma forma que se aproximan a Jesucristo. La Escritura para ellos no es la Palabra de Dios, sino que contiene la Palabra de Dios. Centran sus enseñanzas con respecto a la Escritura alrededor de

³⁵ The Word That Can Never Die, pp. 69.

"su elemento humano genuino (errores, contradicciones, y falta de exactitud histórica)." ³⁶

Valen-Sendstad no sólo estaba en desacuerdo con estas nuevas escuelas teológicas, sino que en realidad combatió contra ellas. Estableció claramente que la Escritura es la Palabra de Dios al relacionar la Escritura con los medios de gracia.

En su capítulo "La Naturaleza y Operación de los Medios de Gracia", menciona dos medios de gracia empíricos: la Escritura y la proclamación oral de la Palabra.

Nuevamente encontramos aquí la relación que Valen-Sendstad ve entre Jesucristo y la Escritura. Dice: "En el sentido propio del término aquí sólo hay un medio de gracia - la Palabra, Jesucristo mismo. Sin embargo, para que el eterno, invisible y glorioso Medio de Gracia pueda operar en nosotros en una forma que podamos entenderlo, Dios mismo ha ordenado e instituido ciertos medios históricos, visibles y perceptibles - y Él ha prometido estar presente y obrar personalmente a través de ellos." ³⁷

Más adelante dice: "En consecuencia, tenemos el único y eterno medio de gracia en cuatro formas históricas visibles y perceptibles: la Escritura, la proclamación oral, el bautismo y la Santa Cena. En nuestra práctica lingüística general a combinar las dos primeras y designarlas como 'la Palabra' ... " ³⁸

*

Para Prenter, como también para Valen-Sendstad, la sola Escritura y sola fide, son una sola cosa. Como mencioné antes, Valen-Sendstad dice que: "la fe en la Palabra nos abre los ojos para que podamos ver a Jesús. El ver a Jesús abre y profundiza la fe en la Palabra." ³⁹

En la teología de Prenter la fe juega un rol muy importante,

³⁶ The Word That Can Never Die, pp. 78.

³⁷ Ibid, pp. 103.

³⁸ Ibid, pp. 103.

³⁹ Ver la página 13, cita N° 29.

en conexión con la Escritura, como lo mencionaré más adelante.

En su libro "Creation and Redemption", Prenter deja en claro lo que él cree y enseña con respecto a las Sagradas Escrituras. Dice: "Como la unidad profética y apostólica testifican, la Escritura es inspirada, esto es, ella es un instrumento del Espíritu Santo y, como tal, la Escritura es el único, inequívoco, suficiente, efectivo y autoritativo testigo de la revelación."⁴⁰

Es importante notar su lucha contra el existencialismo de Kierkegaard, quien expresa "su preocupación de que la forma dada de cristiandad pueda ser traída a existencia y no solamente aceptada como algo que existe sin estar consciente que uno es parte de ella."⁴¹

A esto Prenter responde que: "Nadie puede 'existir' en la fe en otra forma que no sea aceptando la oferta del pacto como un regalo",⁴² lo cual es bastante distinto de lo que Kierkegaard propone. Es precisamente en este punto que Prenter enfatiza la conexión que hay entre la revelación y la fe, o, lo que es lo mismo: entre historia del pacto y obediencia del pacto. Por lo tanto, concluye que: "Sola Scriptura y sola fide no son dos principios, sino sólo uno."⁴³

Quisiera mencionar aquí una definición de Sola Scriptura, en las palabras propias de Prenter: "... Designamos como Sola Scriptura la fase de la comprensión Luterana de la autoridad dogmática que enfatiza la auto-revelación de Dios en la historia del pacto como la autoridad final y decisiva de toda proclamación y pensamiento dogmático."⁴⁴ Para Prenter, la 'historia del pacto' es la historia revelada y escrita en las Escrituras, que es muy diferente de la historia como tal, porque los eventos fuera de las Escrituras no contienen revelación de Dios. Él hace aquí una distinción entre la teología revelada y la teología natural.

De acuerdo a Prenter, la fe hace que los escritos proféticos

⁴⁰ Creation and Redemption, Prenter, pp. 55.

⁴¹ Ibid, pp. 58.

⁴² Ibid, pp. 58.

⁴³ Ibid, pp. 58,59.

⁴⁴ Ibid, pp. 59.

y apostólicos sean "la Escritura" o la Palabra de Dios, porque sólo por fe podemos entender la revelación de Dios. Sin fe, las Escrituras son un libro de leyes. Sin fe, podemos ver sólo la 'mano humana' de la Escritura.

Prenter aplica el término "Escritos Proféticos" al Antiguo Testamento en su totalidad. En este sentido, el Antiguo Testamento no debe ser entendido como ley, "como una palabra que Dios da para permitir a Israel alcanzar rectitud a través de las obras de la ley, sino como una promesa concerniente al futuro en el que la justicia del pacto, justicia que el hombre nunca puede alcanzar por la ley, les será dada por gracia." 45

Por la fe, "lo más importante del Antiguo Testamento no es ya la fe, sino la promesa." 46

Los escritos proféticos no son leídos y oídos como Sagrada Escritura si son concebidos como leyes a ser usadas como un medio para alcanzar justicia delante de Dios. "Ellos son leídos y oídos como Sagrada Escritura, sólo cuando se leen y oyen como una proclamación que a un mismo tiempo pone al lector o al oyente en solidaridad con el Israel incrédulo que en su momento fue expuesto a través de esta proclamación profética, y también le da esperanza en la misma misericordia de Dios quien, a través de estos escritos, todavía brilla sobre el incrédulo Israel." 47 dice Prenter.

¿Cómo puede Prenter hacer esas afirmaciones? Cabe destacar dos cosas. Primero, los principios hermenéuticos que aplica para interpretar el Antiguo Testamento como un testigo de la revelación. "Los escritos del Antiguo Testamento deben ser leídos en conexión, y no cada uno por separado", 48 dice Prenter. Segundo, artículos doctrinales como el pecado original, la justificación por la fe y ley y evangelio, influyen la forma en que Prenter se acerca a la Escritura. Dice: "El punto decisivo en esta línea de pensamiento es que la condenación del hombre y su inhabilidad de vivir en el pacto con Dios, deben ser reveladas,

45 Creation and Redemption, Prenter. Pp. 58.

46 Ibid, pp. 69. 47 Ibid, pp. 72. 48 Ibid, pp. 76.

en un momento particular." 49 La "historia del pacto" se convierte en Sagrada Escritura cuando el hombre descubre, a través de su lectura, su culpabilidad y condenación por un lado, y la gracia y salvación de Dios, por el otro.

Prenter usa el término "escritos proféticos" al referirse al A.T., y "escritos apostólicos" al referirse al N.T.. Con respecto al N.T., dice que los conceptos "apóstol, evangelio y tradición, van juntos".⁵⁰ El contenido de ese nuevo pacto "consiste en los eventos afirmados por el apóstol de ser la intervención decisiva de Dios en la historia del pacto, de acuerdo con los escritos proféticos."⁵¹ Por lo tanto, hay una estrecha conexión entre el testimonio profético - del pacto de Dios - y el testimonio apostólico.

Un elemento notable en la teología de Prenter se puede ver en la forma en que él distingue entre palabra particular y palabra universal, con respecto a la palabra apostólica, que significa todo el N.T., sostiene que "la palabra apostólica tiene un contenido definido que puede ser formulado en un credo, como lo formuló Pablo en 1 Co. 15:3-8. Por virtud de esa formulación, el contenido de la palabra apostólica es, en realidad, PALABRA UNIVERSAL, esto es, palabra que es siempre igual para todas las personas, ya sea aceptada en fe o rechazada en incredulidad. Juzgado por su objeto, el evangelio es siempre PALABRA PARTICULAR."⁵²

Aquí la fe juega nuevamente un rol importante en su relación con el testigo apostólico. El evangelio va siempre dirigido a la fe del individuo, y, en este sentido, el evangelio es una palabra particular. Al hablar de evangelio o escritos apostólicos, Prenter se refiere al mensaje de la muerte y resurrección de Jesús. Sin embargo, "los textos no son informes neutrales con respecto a eventos históricos objetivamente observables, sino que 'fueron escritos para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en Su nombre' (Jn. 20:31)."⁵³

A pesar de que Prenter relaciona entre sí los testimonios pro

⁴⁹ Creation and Redemption, Prenter, pp. 74. ⁵⁰ Ibid, pp. 79.

⁵¹ Ibid, pp. 80. ⁵² Ibid, pp. 80. ⁵³ Ibid, pp. 86.

féticos y apostólicos, dice que ambos escritos son dos fases diferentes de la revelación a través de la historia. "En la historia profética, la condenación del hombre es revelada a través del PUEBLO del pacto. En la historia apostólica, la salvación del hombre es revelada a través del REY del pacto",⁵⁴ dice Prenter. Este punto es esencial para entender lo que Prenter piensa cuando dice que "La Escritura" o "la Palabra de Dios está contenida en los escritos proféticos y apostólicos."⁵⁵ ¿A dónde quiere llegar Prenter aquí? Debemos ver cuál es su comprensión acerca de la inspiración. Claramente afirma que la inspiración de la Escritura no tiene relación con la LETRA (inspiración verbal). "La inspiración se refiere, en realidad, solamente al mensaje de la Escritura como es oído por una persona que, en vez de concentrarse en las palabras o detalles aislados, ve los detalles a la luz de todo el testimonio profético y apostólico, y, a la vez ... reconoce las diferencias y los puntos en común de ambos testimonios." ⁵⁶

De acuerdo a esto, Prenter piensa que cada libro de la Escritura debe ser interpretado en el contexto en el cual fue escrito, para entender el mensaje inspirado de Dios para el hombre actual.

Es claro que Prenter está en desacuerdo con la ortodoxia luterana al respecto. Pero, a pesar de que su punto de vista no puede ser probado cierto en un cien por ciento con la Escritura, tampoco puede ser considerado como completamente antibíblico.

*

CONCLUSIÓN:

Hemos visto dos comprensiones diferentes de la Escritura como Palabra de Dios. Por un lado, Lutero, Chemnitz y Olav Valensdahl sostuvieron la inerrancia de la Escritura por sobre todas las cosas, aún en aquellas cosas que no están directamente relacionadas con la doctrina de la salvación. Por otro lado,

⁵⁴ Creation and Redemption, Prenter, pp. 87.

⁵⁵ Ibid, pp. 87. ⁵⁶ Ibid, pp. 88.

Prenter argumentó que la inerrancia de la Escritura es "su adecuamiento como un testimonio de la acción salvífica de Dios en la historia del pacto".⁵⁷ Por lo tanto, ambas partes están de acuerdo en que la Escritura es la Palabra de Dios, inerrante y eficaz. Ambas partes están de acuerdo en que la Escritura tiene autoridad, porque es la Palabra de Dios. Sin embargo, la diferencia entre ambas partes puede ser vista no en la clase de autoridad que tiene la Escritura, sino en el alcance de esa autoridad.

Para Prenter, la Escritura no tiene autoridad absoluta. "El testimonio bíblico de revelación no es la norma suprema en el área de las preguntas generales del mundo",⁵⁸ dice él.

El término Escritura, según lo usa Prenter, no se refiere a todas las palabras escritas en la Biblia, sino al mensaje contenido en el Antiguo y Nuevo Testamentos. "Su autoridad está en el hecho de que por sí sola contiene los escritos proféticos y apostólicos en los que la actividad reveladora de Dios en la historia del pacto está suficientemente corroborado, y, por lo tanto, por sí sola puede ser la norma suprema de la proclamación y teología cristiana",⁵⁹ afirma Prenter.

Estos cuatro teólogos consideran que la Escritura es la Palabra de Dios, la única norma de fe y salvación, y la única autoridad en asuntos teológicos. Sin embargo, la diferencia con respecto al término "Escritura" puede variar la comprensión del concepto "Palabra de Dios" entre ellos.

Para Valen-Sendstad, Escritura y Palabra de Dios son una sola cosa. Lo mismo se aplica a Lutero que dice que la Escritura es la Palabra de Dios en la que "no hay ni una letra superflua".⁶⁰ Es claro que para Lutero cada palabra de los libros canónicos del Antiguo y Nuevo Testamentos es la Palabra de Dios, infalible y con autoridad en todos los asuntos cristianos. Y esta es la diferencia con Prenter, quien sostiene que la Escritura es la unidad del testimonio profético y apostólico. "Como tal, las

⁵⁷ Creation and Redemption, Prenter, pp. 92.

⁵⁸ Ibid, pp. 92.

⁵⁹ Ibid, pp. 92. ⁶⁰ L.W., pp. 34.

Escrituras son una, inerrante, suficiente y con autoridad testimonial para revelación",⁶¹ dice Prenter.

Pero el concepto "Escritura como Palabra de Dios" según lo entiende Prenter, tiene un significado muy diferente del que tiene para Lutero, Chemnitz y Valen-Sendstad.

Aún cuando Prenter declara que la Escritura es inerrante y suficiente, él dice que la Escritura es el único testimonio para revelación, y no revelación en sí misma. Para Prenter no hay tal cosa como una Palabra de Dios objetiva.

Por otro lado, y en una línea distinta de pensamiento, el concepto "Palabra de Dios" no es aplicado sólo a la Escritura. T. A. Kantonen, por ejemplo, argumenta que "La Biblia y la Palabra de Dios no son términos sinónimos".⁶² Él dice que la designación "Palabra de Dios pertenece también al kerygma, la proclamación hablada del Evangelio que procede del Nuevo Testamento escrito".⁶³ Esta última afirmación está en armonía con la vieja ortodoxia luterana. R. Preus dice que "... toda prédica y enseñanza de la iglesia que es sacada de la Escritura, es la Palabra de Dios".⁶⁴

La distinción que Preus hace con respecto a la MATERIA y la FORMA de la Escritura, ayuda a entender lo que nosotros, luteranos, entendemos cuando nos referimos a la Escritura como Palabra de Dios.

Preus dice que "la MATERIA de la Escritura es las letras, sílabas, palabras y frases que, juntas, constituyen la Escritura".⁶⁵ La FORMA de la Escritura "es su significado inspirado, los pensamientos de Dios con respecto a nuestra salvación y misterios divinos ... la SAPIENTIA DEI, la MENS DEI, ... pensamientos que Dios nos reveló en su tiempo y nos comunicó en la Sagrada Escritura".⁶⁶

⁶¹ Creation and Redemption, Prenter, pp. 55.

⁶² The Theology of Evangelism, Kantonen, pp. 14. ⁶³ Ibid, pp. 14,15.

⁶⁴ The Theology of Post-Reformation Lutheranism, Preus, pp. 272.

⁶⁵ Ibid, pp. 267. ⁶⁶ Ibid, pp. 267.

Finalmente, Preus dice: "Es la FORMA de la Escritura, el significado inspirado, lo que hace de la Escritura lo que ella es - la Palabra de Dios - y la distingue de todos los demás libros."⁶⁷

Resumiendo, debe decirse que la posición de Prenter no está en armonía con la teología de Lutero, Chemnitz y Valen-Sendstad. La comprensión de Prenter acerca de la Escritura como Palabra de Dios no está de acuerdo tampoco con la posición de otros contemporáneos representativos de la ortodoxia luterana. R. Preus puede ser tomado como un buen ejemplo de ella. El está de acuerdo con Lutero cuando dice que "cualquier afirmación en la Escritura con respecto a hechos debe ser creída simplemente como tal, y no está sujeta de ninguna forma a las conclusiones o cánones del razonamiento inductivo, esto es, la búsqueda y evidencia en el reino de la historia o de la naturaleza. Aquí estarían incluidas las afirmaciones con respecto a la providencia activa de Dios, la presencia del cuerpo y la sangre de Cristo en la Cena del Señor, el milagroso nacimiento de Isaac o de Jesús, y todo otro evento histórico, aún cuando la afirmación pueda estar en conflicto con la evidencia usual de la investigación o el testimonio."⁶⁸

Finalmente, aún cuando el concepto "Palabra de Dios" no es siempre y únicamente aplicado a la Escritura, es evidente que para Lutero y Chemnitz, tanto como para Valen-Sendstad y Preus, la Escritura es en todas sus partes, la pura e infalible Palabra de Dios.

Héctor Hoppe.

* * * * *

⁶⁷ The Theology of Post-Reformation Lutheranism, Preus, pp. 267.

⁶⁸ Ibid, pp. 262.